

REPRESIÓN Y EXTERMINIO FRANQUISTA: LAS FOSAS DE LA VERGÜENZA

# Andalucía: Sus fosas comunes y Pico Reja en Sevilla

Cecilio Gordillo Giraldo  
Joan Pinyana Mormeneo

En el amplio abanico de temáticas memorialistas pendientes de resolver, las fosas comunes de la represión es, sin lugar a dudas, el asunto más grave, importante y ¡¡URGENTE!! Tenemos a muchas compañeras y compañeros desaparecidos, en un olvido "interesado" por los poderes fácticos, en fosas, cunetas y lugares insospechados, víctimas de la represión franquista y es deber nuestro recuperar su memoria, hasta la última víctima, por Verdad, Justicia y Reparación.

Los gobiernos y las fuerzas políticas siempre han puesto "pegas" a la hora de intervenir, aunque no siempre fue así, y la dificultad ha ido aumentando con el tiempo, sobre todo en los últimos veinticinco años. De hecho en más de una ocasión se ha manifestado públicamente que era más difícil abrir una fosa común estos últimos años, que recién muerto el dictador. ¿Será esta la causa de no saber aún cuántas fosas se exhumaron por parte de las familias con las manos y herramientas de trabajo (sin participación de técnicos; arqueólogos, forenses, historiadores...) aunque en la mayoría de los casos con la colaboración de los Ayuntamientos? Teniendo entre ellas a la más importante (780 cuerpos), concretamente la del pueblo sevillano de Constantina, abierta en 1980 por parte de familiares, Ayuntamiento y el IRYDA, gobernando Calvo Sotelo (UCD), en un cementerio de la iglesia.

El informe de Ángel del Río para la elaboración del mapa de fosas de Andalucía va aclarando el tema. Cuando se abrieron las del cementerio de Málaga, en octubre de 2006, se logró exhumar, por parte de, ahora sí, expertos arqueólogos, 2.840 cuerpos de los 4.471 documentados por los listados militares cuando se ocupó la ciudad en 1937. Todo apunta a que los "cuerpos desaparecidos" se podrían encontrar en Cuelgamuros.

En Sevilla capital y otros lugares de Andalucía donde "NO HUBO GUERRA" sino solo represión, la dinámica de intervención de los militares que protagonizaron el Golpe de Estado del 17 de julio fue siempre la misma, tras la elaboración de las listas de potenciales vícti-

mas por parte de las fuerzas vivas de la localidad (Falange, Guardia Civil, propietarios, etc.) y con el visto bueno de los militares, que tras hacerse con el control de la localidad detenían a esas personas y en la mayoría de los casos pasaban directamente a fusilarlas y enterrarlas clandestinamente en la misma localidad, preferentemente en cementerios locales o de los pueblos más cercanos cuando no en medio del monte, en cunetas o arrojados a pozos, minas o ríos. Evidentemente

Por ello podríamos decir que "casi" toda Andalucía occidental (Cádiz, Sevilla, Huelva, Córdoba y Granada capital) estaría entre los lugares donde los fusilamientos (por Bandos de Guerra) y enterramientos ilegales se pueden contar por cientos y las personas (hombres y mujeres) por decenas de miles. A esto hay que sumar las localidades medianas, que superan ampliamente las doscientas víctimas mortales. Sin que ello signifique que las otras capitales no pasaran por esa situación, aunque

signa de las fuerzas políticas preferentemente de izquierdas con una clara influencia en las asociaciones memorialistas de la zona, como lo demuestra que mientras en Málaga (PP) se iniciaban las exhumaciones por la petición de las familias y asociación, en Córdoba (IU) se negaba cualquier iniciativa. Estos procesos, sin embargo, chocan frontalmente cuando tenemos casos como los de Sevilla, Córdoba y Huelva, donde se calculó por parte del gobierno andaluz en unas 12.000 víctimas poten-

das en ellas durante la dictadura.

En enero de 2020, inician los trabajos, por la Sociedad de Ciencias Aranzadi, que en estos momentos se ha ampliado, al sobrepasarse ampliamente los datos previstos, no solo en cuerpos, sino también en superficie intervenida y en profundidad. La intervención está siendo modélica en todos los aspectos y algunos hemos venido destacando la transparencia informativa -informes mensuales muy detallados- y de acceso a través de Internet: <https://www.sevilla.org/servicios/participacion-ciudadana/memoria-historica/fosas>, junto a visitas programadas para familias, organizaciones sociales, centros de enseñanza (institutos) y centros universitarios, no solo de la ciudad sino de otras provincias y países). Entre esos grupos de visitantes, también hay que hacer mención a los libertarios, pues en esa fosa de Pico Reja y en las demás hay documentado un grupo importante de miembros de CNT y libertarios en general, incluso algunos fusilados a mediados de los años cincuenta en la zona donde se cree puedan estar los guerrilleros. Destacamos el reciente documental que se presentó en Sevilla, "Pico Reja, la verdad que la tierra esconde", de Remedios Malvárez y Arturo Andújar, sobre los trabajos de excavación de la fosa común de Pico Reja, cementerio municipal de San Fernando de Sevilla, que tanto por su extensión como por el número de víctimas, es una de las más grandes de Europa, generando el interés de medios de comunicación de Suiza, Inglaterra, Alemania, Francia, Suecia, Rusia, países americanos.

El último "detallazo" con el que nos ha obsequiado el equipo andaluz de Aranzadi ha sido la identificación del grupo de mineros que el 19 de julio de 1936 quiso "pararle" los pies a Queipo de Llano, pero que fue traicionado por el Comandante de la Guardia Civil, Gregorio Haro Lumbreras, designado por el gobernador civil de Huelva para proteger a la columna y que les tendió una emboscada a la entrada de la ciudad en el barrio de la Pañoleta (Camas). Su identificación ha sido posible tras unos análisis de los restos óseos y de su contenido en metales pesados vinculados al trabajo en la minería, realizados en Santiago de Compostela.



▲ Fosa Constantina.



▲ María Silva Cruz, "La Libertaria".



▲ José Sánchez Rosa (Anarquista y maestro autodidacta).



▲ Miguel Mendiola, exsecretario de CNT Andalucía

esas personas no eran inscritas en los Registros Civiles y pasaban a formar parte de "los desaparecidos", encontrándose aún en esta situación decenas de miles de andaluces, como María Silva Cruz, "La Libertaria", cuyo cuerpo aún no ha sido encontrado, aunque sí se ha logrado inscribir en el Registro Civil, tras más de dos años de gestiones y al módico precio de 2.500 € aportados por amigos de España y muchos de Francia.

están más documentadas, ya que las asesinadas lo fueron por sentencia de Consejos de Guerra (Jaén y Almería), de estas prácticas solo quedarían excluidas las que lo fueron por aplicación de la Ley de fugas, mayoritariamente vinculadas al movimiento guerrillero y hasta 1955.

En Sevilla, al igual que en otras capitales andaluzas, la reivindicación de las exhumaciones siempre fue importante, pero en "voz baja", por una clara con-

cialmente exhumables y con un presupuesto que requería la implicación, también económica, de todas las instituciones. En los cementerios de dos de las tres capitales, se han realizado actuaciones parciales, que tenían como objetivo la localización y delimitación de dichas fosas y en Sevilla ese plan se ha ampliado no solo a una fosa (Pico Reja), sino también otras dos de las ocho documentadas, aunque un par de ellas se han dado por desaparecidas tras obras realiza-